

Xavier Domènech
Un haz de naciones

El Estado y la plurinacionalidad en España
(1833-2017)

ediciones península

ÍNDICE

MOTIVACIONES Y SENTIDO	13
EL VIAJE DE LLUÍS COMPANYS. CENTRALISMO, CAPITALISMO Y DEMOCRACIA	27
Estado, capitalismo y centralismo en España: orígenes	32
El árbol de la libertad: república, federalismo y populismo	36
Estado y nación	53
Excurso: el punto de fuga del relato del Estado centralista (el País Vasco y Navarra)	62
La gran bifurcación: Pi i Margall y la Primera República	67
REPÚBLICA Y PLURINACIONALIDAD. EN LAS AFUERAS	
DEL FEDERALISMO	87
La poesía de las naciones	89
República y autodeterminación	122
Cataluña en el «ser» de España: naciones y soberanía	138
EL PACTO DEL 78. NACIONES Y ESTADO EN EL PROCESO CONSTITUYENTE ESPAÑOL	167
Las realidades nacionales y el proceso de cambio político	172
Cataluña o la(s) nación(es)	182

El País Vasco o la cuestión de las soberanías y las asimetrías	199
De las naciones al Estado autonómico (a)simétrico	218
EXPERIMENTANDO LA PIEL DE TORO PLURINACIONAL	239
Esplendor y caída del Estado autonómico: una sentencia para gobernarlos a todos	244
Soberanías en tiempos del 135 y el 155	271
La venganza de la realidad: la recentralización y el retorno de la piel de toro	289
¿REFORMA O RUPTURA? LOS FUTUROS (IM)POSIBLES	301
La última cena de la crisis institucional	306
Del derecho a decidir a la crisis de Estado: 1 de octubre de 2017	329
¿De la crisis de Estado a la(s) república(s)? Vías de salida	351

MOTIVACIONES Y SENTIDO

I

A veces, un libro se escribe para explicar una propuesta e intentar convencer a los lectores; otras veces, en cambio, se realiza como un proceso de comprensión de una experiencia vivida, de aprehensión y metabolización de esa experiencia para construir, en todo caso con ella, posibles caminos a seguir. Esto último es el sentido de este libro.

Como muchos de mis conciudadanos, he podido vivir e interactuar intensamente —es decir, experimentar— con la última década de la historia de Cataluña y España; una década que ha sido a todas luces extraordinaria y donde el mundo entero se ha puesto patas arriba. Como le contaba Rosa Luxemburg a Luise Kautsky para otra época «En lo que concierne al espectáculo del mundo, del que te quejas, pronto volverá todo a ser armonioso: cuando todo esté en su sitio, volveremos a tener un cuadro de conjunto coherente». Y esto sucede no porque el mundo vuelva atrás, a las épocas «normales», sino porque nosotros acabamos por poder comprenderlo, ya que «Sin duda, has oído hablar de un experimento de fisiología en el que el sujeto, gracias a unas gafas especiales, ve todas las cosas cabeza abajo; al cabo de un cierto tiempo se ha acostumbrado hasta el extremo de que se orienta y mueve con tanta facilidad como el que tiene una visión nor-

mal». ¹ En este sentido, la recomposición de la *experiencia* de esta época de cambios es en realidad parte de un espejo roto. Cada uno de nosotros contiene solo un pequeño cristal del mismo en una verdad que solo puede ser colectiva. Mi fragmento de ese espejo ha pasado de las calles y las plazas a la esfera política e institucional en un tipo de acción y actividad que interactúa muchas veces —demasiadas veces— con el instante, donde la táctica se impone a la estrategia y la necesidad de dar una respuesta inmediata, a la posibilidad de elaborar las propuestas. Puestos uno al lado de otro, esos instantes dejan abiertos muchos interrogantes que en su momento tampoco pudieron ser respondidos.

De esto trata este libro: de intentar buscar respuestas a la mayor crisis democrática y territorial de nuestra historia desde el fin del franquismo a partir de un ángulo concreto. Y vale la pena esclarecerlo. El ángulo es el de un catalán que ha defendido el reconocimiento nacional de Cataluña y, de esta manera, también una nueva concepción de España. El ángulo es a su vez el de un activista que ha explorado la necesidad de buscar nuevos momentos constituyentes para Cataluña y España, ante la certeza de que el cúmulo de quiebras del sistema probablemente no es sorteable sin un reformismo radical o un nuevo comienzo. El ángulo también es, finalmente, el de un historiador, hecho que marca profundamente la mirada de este libro. Responde en este sentido a la necesidad de explicar una situación política, pero lo hace alguien habituado a pensar estas situaciones históricamente, a seguir a Pierre Vilar cuando decía que los historiadores debemos ayudar a pensar históricamente el presente. En este marco, este libro es en gran parte un ensayo histórico (sobre todo en sus primeros capítulos), y evidentemente es también un ensayo político (en particular, en los dos últimos), desde el convencimiento de que todo lo que hemos vivido en la última década es solo prólogo.

1. Rosa Luxemburg, *Cartas a Karl y Luise Kautsky*, Galba, Barcelona, 1970, p. 203.

Asimismo, conviene aclarar de entrada que este no es un libro sobre el conjunto de mi experiencia política, ni tampoco su relato completo, sino que en él se aborda una clave concreta de esa experiencia, la de la relación entre el Estado, las soberanías y la plurinacionalidad. Una clave no menor, ya que, a mi parecer, es la que explica la crisis de Estado que se vivió en 2017, que en muchos sentidos está lejos de haber concluido. También se ofrece un relato en primera persona de ciertos momentos de esta crisis en el plano institucional, con episodios compartidos tanto con compañeros como con adversarios. Experiencias que contienen, todas ellas, líneas de tensión que van mucho más allá de su momento concreto. Sin embargo, como se ha dicho, no es un libro sobre esa experiencia. Tampoco es un libro sobre la independencia de Cataluña, el independentismo o el *procés*. Hay muchos libros ya sobre este tema, y algunos admirablemente escritos, pero estos parten de dinámicas políticas específicas que a menudo tienden a centrarse en una suerte de *conjura de los irresponsables*. Aunque puede tratarse de un ejercicio interesante, en mi caso he decidido no hacerlo así. Creo que los políticos pueden actuar mejor o peor, además de que efectivamente existe un campo de autonomía de lo político, pero creo también que en ocasiones, en muchas más de las que imaginamos, estos actúan sobre líneas de fuerza que no controlan y que son *reales* y no una mera invención. Líneas de fuerza que hunden sus raíces en el tiempo, y de las que a veces ellos no acaban ni de ser conscientes. En todo caso, aquello que quería decir de forma extensa respecto al catalanismo, el soberanismo y el independentismo catalán ya lo escribí recientemente en un libro conjunto con Àngels Barceló y Joan Tardà.² Además, hay ya muchos libros que se centran en lo que sucedió en 2017 en la Generalitat y pocos los que ponen el foco en lo que estaba ocurriendo en el Estado. En este libro, la perspectiva se centra en el Estado y su interacción con la realidad

2. Xavier Domènech, Àngels Barceló y Joan Tardà, *Entre Ítaca e Icaria*, Roca Libros, Barcelona, 2019.

plurinacional de España. Se habla evidentemente de Cataluña, pero también del País Vasco, Galicia, Andalucía y otros territorios que han conformado el Estado en igual medida en que este ha pretendido conformarlos a ellos. Pero, ciertamente, lo sucedido en Cataluña durante la última década, que llegó a su zenit en octubre de 2017, es el gran motivador de la reflexión que está en la base de este libro.

II

Ante las crisis que hemos vivido se ha instalado a veces una suerte de melancolía, de lamento, por el retorno o el mantenimiento de un pasado que en realidad tampoco nunca fue tan bueno. En un mundo dramáticamente cambiante, esta reacción es comprensible; sin embargo, en ocasiones dicha reacción ha acabado derivando en un intento ideológico por conservar el orden establecido: en realidad, el mundo ya ha cambiado, de modo que la elección no es entre pasado y presente, sino entre el presente verdaderamente existente y el futuro que queremos. El 15M, por ejemplo, irrumpió como movimiento con una despreocupación hacia el pasado que luego se ha mostrado absolutamente injustificada. «Y si el día menos pensado tengo el deseo de bajar un par de estrellas para dárselas a alguien a guisa de gemelos, no quiero que un estirado petulante venga, con el dedo amenazador, para advertirme que estoy trastornando todos los atlas escolares de astronomía»,³ escribía, desde detrás de los barrotes de la cárcel, la Rosa más roja del socialismo más cálido. Y, ciertamente, sin esa «irresponsabilidad» tampoco existiría el cambio. La lucidez de la inteligencia, que a veces se confunde con la mera melancolía, no puede ahogar el optimismo de la voluntad.

He vivido dos grandes momentos que para mí eran fundacionales. El 15M, que fue una gran expresión de fraternidad y de

3. Rosa Luxemburg, *op. cit.*, p. 72.